

## 1. LA ACTUALIDAD DE LOS PROFETAS MENORES

05 de Julio de 2014

Pr. Daniel Miranda Gomes

### TEXTO BÁSICO:

“Ninguna profecía de la Escritura surge de la interpretación particular de nadie. Porque la profecía no ha tenido su origen en la voluntad humana, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo”. (2Pe. 1:20-21, NVI)

### INTRODUCCIÓN

En este trimestre, estudiaremos los “Doce Profetas Menores”. Así son conocidos los doce menores libros proféticos del Antiguo Testamento. El hecho de que se les llame “menores” no significa que sean inferiores o que su mensaje sea de menor importancia. Se debe a que los escritos que los profetas dejaron no eran voluminosos, cuando comparados con los demás libros proféticos. Los eruditos judíos dieron un título alternativo a esta colección: “El Libro de los Doce”. En la forma de rollos, eran tomados juntos como solo un libro o volumen.<sup>1</sup>

Durante los estudios, veremos que los doce libros, aunque muy antiguos, tratan temas relevantes para nuestros días y sirven de edificación espiritual para todo el pueblo de Dios. Entre los temas tratados tenemos: la familia, la sociedad, la política y la espiritualidad. En la actual coyuntura, los profetas son verdaderos pilares para la Iglesia de Cristo, pues nos alientan a luchar en la causa del Señor.

### A RESPECTO DE LOS PROFETAS MENORES

Los llamados “Profetas Menores” - Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías – vivieron en un período de tiempo que va desde el VIII al V siglo a.C., y algunos de ellos fueron contemporáneos. El período cubrió el dominio de tres potencias mundiales: Asiria, Babilonia y Persia. Sin embargo, el mensaje anunciado por cada uno de ellos sigue siendo actual y urgente para nuestros días, ya que aporta principios y advertencias sobre cuestiones sociales, políticas, familiares y espirituales que se aplican a la realidad de los cristianos de todas las épocas, además de contener muchas profecías acerca del Mesías que vendría, y que se han cumplido en la persona de Jesucristo, conforme se atestigua en los Evangelios.<sup>2</sup>

Esta estructura actual que tenemos en nuestras Biblias viene de la Biblia hebrea y, más tarde, de la Vulgata Latina de San Jerónimo, que coloca estos escritos según el orden histórico que la tradición les atribuyó. La Septuaginta (versión griega del Antiguo Testamento) presenta en los primeros seis libros una organización diferente de la hebrea, presentándolos así: Oseas, Amós, Miqueas, Joel, Abdías y Jonás, y además los pone antes de los Profetas Mayores. El término

<sup>1</sup> CARMO, Oídes José do. Profetas menores: instrumentos de Deus produzindo conhecimento espiritual autêntico. *Estudos Bíblicos*, v. 19, n. 67, mar./jun. 2008, p. 2.

<sup>2</sup> COELHO, Alexandre; DANIEL, Silas. *Os doze profetas menores*. Rio de Janeiro: CPAD, 2012, p. 9.

“Profetas Menores” es de origen cristiana, por el volumen del texto ser menor en comparación con Isaías, Jeremías y Ezequiel, conforme explica Agustín de Hipona (345-430 d.C.), en la obra “Ciudad de Dios”. En la literatura judía, esta colección es clasificada como “Los Doce” o “Los Doce Profetas”. Esta información se confirma a partir del año 132 a.C., en el libro apócrifo de Eclesiástico o Sirácida (49:10), escrito por Jesús ben Sirach, en el siglo II a.C.; este libro muestra que ellos eran muy estimados en el judaísmo.<sup>3</sup>

Obviamente que lo citamos como un registro histórico, y no como una obra inspirada por Dios. También lo corrobora el Talmud (antigua literatura religiosa de los judíos) y ratificada por la obra “Contra Apión”, del historiador judío Flavio Josefo (37-100 d.C.). En la Biblia hebrea, ellos están contenidos en un solo volumen y probablemente fueron agrupados de este modo alrededor del 425 a.C., por Esdras y por la Gran Sinagoga, compuesta por un grupo de 120 doctores de la Ley.<sup>4</sup>

## **LA ACTUALIDAD DEL MENSAJE DE LOS PROFETAS MENORES**

El autor de la epístola a los Hebreos comienza afirmando que en el pasado Dios habló por los profetas (He. 1:1). El mensaje de estos todavía sigue siendo relevante hoy en día, ya que Pablo dice que “**todo lo que se escribió en el pasado se escribió para enseñarnos**” (Rm. 15:4, NVI). En otra carta, refiriéndose al Antiguo Testamento, él dice que “**toda la Escritura es inspirada por Dios**” (2Tm. 3:16), y que sirve para nuestra edificación espiritual, es decir, “**es útil para enseñarnos lo que es verdad y para hacernos ver lo que está mal en nuestra vida. Nos corrige cuando estamos equivocados y nos enseña a hacer lo correcto**” (2Tm. 3:16, NTV).

Los evangelistas y el Señor Jesús reclaman el cumplimiento de las Escrituras de los profetas (Mt. 26:56; Lc. 24:47; Jn. 1:45). Jesús dijo que todo el mensaje de la Ley y los Profetas se cumple en la regla de oro (Mt. 7:12). Santiago y Pablo hicieron hincapié en que el mensaje de los profetas de Israel es esencialmente la misma de la iglesia (Hch. 15:15-17; 26:22,23). El mensaje de los profetas del Antiguo Testamento es de suma importancia para la vida espiritual del cristiano, porque presenta la revelación a respecto de Dios, la salvación y la venida del Mesías.<sup>5</sup>

El mensaje de los profetas no sólo era una profecía. Estos hombres de Dios eran predicadores de la moral y de la ética, vigías, centinelas levantados por el Señor para despertar y para exhortar sus respectivas generaciones. Durante la dominación asirio, babilónico y persa, Dios levantó a estos hombres para convocar al pueblo de Israel al arrepentimiento, para animarlos. En sus exhortaciones proféticas, ellos denunciaron y combatieron enérgicamente la corrupción, el abuso de autoridad, la injusticia social, la idolatría, el enfriamiento espiritual y el aflojamiento moral del pueblo, lo que atesta la actualidad urgente de esas exhortaciones para nuestros días, o mejor, para todos los tiempos.<sup>6</sup>

<sup>3</sup> “¡Que Dios dé nueva vida a los huesos de los doce profetas! Porque consolaron al pueblo de Dios y lo ayudaron a mantenerse firme y a no perder la esperanza”.

<sup>4</sup> COELHO, Alexandre; DANIEL, Silas. *Op. cit.*, p. 10.

<sup>5</sup> COELHO FILHO, Isaltino Gomes. *Os profetas menores*. Rio de Janeiro: JUERP, 2002.

<sup>6</sup> COELHO, Alexandre; DANIEL, Silas. *Op. cit.*, p. 10.

Imperioso destacar que el conocimiento de las condiciones socio-económicas, políticas y religiosas de la época de los profetas son indispensables para la comprensión del mensaje profético. Cuando estas condiciones se asemejan a las nuestras, a pesar del paso de los siglos, entonces los profetas de ayer hablan hoy, y el Antiguo Testamento se convierte de una manera notable y provechosa.<sup>7</sup>

Curiosamente, los nombres de los profetas, dados como títulos de sus libros, coinciden con el mensaje central de que ellos predicaban. Hay, en efecto, una gran coincidencia entre el significado de los nombres de los profetas y el mensaje proclamado por ellos. Su mensaje está en gran parte en el sentido de sus nombres.

## **LOS PROFETAS MENORES Y EL MESÍAS**

Los escritos de los Profetas Menores son también notables por sus mensajes mesiánicos y escatológicos, por lo que concluyen el Antiguo Testamento con un clima de esperanza y expectación en relación a la venida del Mesías, trayendo vislumbres de su reino milenarío en la tierra. Son, por tanto, una excelente puerta de entrada para los libros del Nuevo Testamento.

Estos hombres fueron escogidos por Dios para cumplir una misión: conducir al pueblo a la presencia y a la voluntad de Dios. Sus mensajes hicieron hincapié en la naturaleza de Dios, el pecado y el arrepentimiento, la predicción y la esperanza mesiánica. Los temas tratados en ellos tienen que ver con el Día del Señor y con los atributos de Dios. Sus mensajes fueron dirigidos al pueblo de Israel y de Judá. Sin embargo, notamos que estos mensajes son aún para nuestros días.

Muchas son las profecías concernientes al Mesías que aparecen en las páginas de los Profetas Menores. Veamos algunas de ellas.

En el libro de Oseas, leemos que el Mesías sería el Hijo de Dios y sería llamado de Egipto (Os. 11:1; c/c Mt 2:13-15), y triunfaría sobre la muerte (Os. 13:14; c/c 1Co. 15:55-57). En Joel, se predijo que el Mesías iba a ofrecer la salvación a todos (Jl. 2:32; c/c Rm. 10:12-13). En Amós, se anuncia que Dios haría que el cielo se oscureciera al mediodía, como ocurrió en la muerte del Mesías (Am. 8:9; c/c Mt. 27:45,46). En Miqueas, se predice que el Mesías nacería en Belén (Mq. 5:2; c/c Mt. 2:1,2), que sería el siervo de Dios (Mq. 5:2; c/c Jn. 15:10), y que vendría de la eternidad (Mq. 5:2; c/c Ap. 1:8). En Hageo, se predice que el Mesías visitaría el segundo Templo (Hg. 2:6-9; c/c Lc. 2:27-32), y que sería un descendiente del gobernador Zorobabel (Hg. 2:23; c/c Lc. 3:23-27).

En Zacarías, el Mesías sería Dios encarnado y habitaría en medio de su pueblo (Zc. 2:10-11; c/c Jn. 1:14), sería enviado por Dios (Zc. 2:10-11; c/c Jn. 8:18, 19), sería el descendiente del gobernador Zorobabel (Zc. 3:8; c/c Lc. 3:23-27), sería llamado el Siervo de Dios (Zc. 3:8; c/c Jn. 17:4), sería sacerdote y rey (Zc. 6:12,13; c/c He. 8:1), sería recibido con alegría en Jerusalén (Zc. 9:9; c/c Mt. 21:8-10), sería visto como Rey (Zc. 9:9; c/c Jn. 12:12,13), justo (Zc. 9:9; c/c Jn. 5:30), traería la salvación (Zc. 9:9; c/c Lc. 19:10), sería humilde (Zc. 9:9; c/c Mt. 11:29), traído a

---

<sup>7</sup> PAPE, Dionísio. *Justiça e esperança para hoje: a mensagem dos profetas menores*. São Paulo: ABU Editora, 1993, p. 4.

Jerusalén montado en un asno (Zc. 9:9; c/c Mt 21:6-9), sería la piedra angular (Zc. 10:4; c/c Ef. 2:20), sería rechazado por Israel (Zc. 11:10; c/c Lc. 19:41-44), sería traicionado por 30 monedas de plata (Zc. 11:12; c/c Mt. 26:14,15), y las 30 monedas de plata sería echadas en la tesorería del templo del Señor (Zc. 11:13; c/c Mt. 27:3-5) y usadas para comprar el campo del alfarero (Zc. 11:13; c/c Mt. 27:6,7), el cuerpo del Mesías sería traspasado (Zc. 12:10; c/c Jn. 19:34), él sería uno con Dios (Zc. 13:7; c/c Jn. 14:9) y sus discípulos se dispersarían (Zc. 13:7; c/c Mt. 26:31-56).

En Malaquías, se anuncia que un mensajero prepararía el camino para el Mesías (Ml. 3:1; c/c Mt. 11:10), que el Mesías aparecería de repente en el Templo (Ml. 3:1; c/c Mc. 11:15,16), que sería el mensajero del nuevo pacto (Ml. 3:1; c/c Lc. 4:43), que el precursor del Mesías vendría en el espíritu de Elías (Ml. 4:5; c/c Mt. 3:1-2) y que este precursor convertiría a muchos a la justicia (Ml. 4:6; c/c Lc. 1:16,17).

## **DIVISIÓN DE LIBROS**

Los Profetas Menores se pueden dividir en tres grupos, en el período histórico: profetas de Israel; profetas de Judá y profetas post-exilio de Judá. También pueden dividirse en pre-exilio babilónico y post-exilio babilónico. Los profetas pre-exilio son Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc y Sofonías. Los profetas post-exilio son Ageo, Zacarías y Malaquías. Muchos de ellos fueron contemporáneos y algunas profecías fueron pronunciadas al mismo tiempo.

Otra forma de organizar estos libros es observando el público a que fue dirigido. Por tanto, podemos dividirlos en libros con mensajes dirigidos al Reino de Judá (Joel, Miqueas, Sofonías y Habacuc), libros con mensajes específicos para el Reino de Israel (Amós y Oseas), libros con mensajes a las naciones (Jonás, Nahúm y Abdías) y libros con mensajes dirigidos a los judíos remanentes del período post-exilio (Ageo, Zacarías y Malaquías). Los profetas del Reino de Israel profetizaron en el siglo VIII; los de Judá en los siglos VIII y VII; y los post-exilio en los siglos VI y V.

## **CONCLUSIÓN**

Los profetas inspirados por Dios miraron hacia el futuro, pero también para sus propios días. Ellos denunciaron los pecados del pueblo cuando este se desviaba de los caminos del Señor. Los profetas nos muestran que el pueblo de Israel necesitaba arrepentirse de sus pecados, para finalmente ser aceptado por Dios. Por tanto, estudiar los Profetas Menores es el deber de los cristianos que desean tener su vida alineada con la voluntad de Dios en lo que respecta a la vida personal y prácticas de la vida diaria.

Un estudio de los profetas ha de enriquecer la vida del que se aplique al aprendizaje de sus enseñanzas. Un entendimiento de sus enseñanzas concernientes a Israel y a Judá, a las naciones de aquel tiempo, y al Mesías venidero, ha de aumentar la fe del que traza el cumplimiento de esas predicciones en la historia. Un entendimiento de las corrupciones religiosas, políticas, sociales y morales que confrontaron los profetas de aquel tiempo, y de la manera en que ellos hicieron frente a esas condiciones, ha de dar ánimo a los fieles del Señor de hoy. Las consecuencias de la desobediencia de Israel y un entendimiento de los

principios con que Dios trató aquella desobediencia, ayudarán a uno a discernir mejor las señales del tiempo.

Así es que, en los próximos estudios, se presentará una vista panorámica de cada uno de los doce libros citados, examinando el contexto histórico de cada profeta, el propósito de sus mensajes y la aplicación para nuestros días y para nuestra vida. Esperamos que esta serie de estudios bendiga su vida de una manera especial y le despierte a profundizarse en el estudio de los Profetas Menores.

### **PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE**

1. Los Profetas Menores abordan temas relevantes para nuestros días y sirven de edificación espiritual a todo el pueblo de Dios. En base a lo estudiado, discuta con la clase algunos de los temas tratados por ellos.
2. ¿De dónde viene el término “Profetas Menores”? Y, ¿“Los Doce Profetas”?
3. ¿Qué libros componen la colección de los Profetas Menores? ¿De dónde viene la estructura bíblica que adoptamos? ¿Cómo es la estructura de la Septuaginta (versión griega del Antiguo Testamento)?
4. ¿Cuál es el valor y la autoridad de los escritos de los Profetas Menores para la iglesia cristiana? Cite algunos ejemplos prácticos.
5. ¿Cuál es el origen del mensaje de los Profetas Menores? ¿De quién fue la iniciativa de impulsarlos? (2Pe. 1:20,21)
6. ¿Cuál es la relación de los Profetas Menores con las profecías sobre el Mesías? ¿Qué profetizaron ellos acerca de su venida?
7. ¿Qué quiere decir “la palabra de los profetas”? ¿Qué quiere decir “**como una lámpara que alumbra en la oscuridad**”? (2Pd. 1:19, PDT)